



¿PODEMOS CELEBRAR LA NAVIDAD?

Tengo una sencilla pregunta que usted podría responderme. Soy adventista del séptimo día, y toda mi vida (setenta y seis años) mi familia y los amigos adventistas del séptimo día hemos celebrado la Navidad. Tengo muchos recuerdos felices de este evento como niño, recuerdos que siempre apreciaré.

***Recientemente recibí un correo electrónico sobre el tema de la Navidad. En resumen, el mensaje no era a favor de la Navidad. En alguna parte de mi mente recordé algo en los escritos de Elena G. de White donde ella mencionaba la Navidad, el árbol, et-
cétera, no de manera negativa, sino como un momento para volver nuestros pensamientos a Jesús, y también como un momento para que las familias estuvieran juntas. ¿Puede confirmarme si Elena G. de White menciona la Navidad?***

Copiaré para usted algunas de las declaraciones de la señora White que tienen que ver con la Navidad. [Estas citas vienen de un ensayo del Patrimonio White: *A Group of Statements From the Pen of Ellen G. White Regarding Holiday Gifts and the Observance of Christmas* [Una serie de declaraciones de la pluma de Elena G. de White en cuanto a los regalos de las fiestas y la observancia de la Navidad]. El ensayo, que contiene mucho más sobre la Navidad, está disponible en el sitio Web del Centro de Recursos Digitales del Patrimonio White. Ver también *El hogar cristiano*, pp. 455-460].

Ya llega la Navidad. Que todos ustedes tengan la sabiduría para que sea una ocasión preciosa. Que los miembros más ancianos de la iglesia unan cuerpo y alma con sus hijos en su diversión inocente y recreación, al idear formas y medios para mostrar verdadero respeto a Jesús trayéndole regalos y ofrendas. Que todo el mundo recuerde los derechos de Dios. Su causa no puede avanzar



sin la ayuda de ustedes. Coloquen en la tesorería del Señor los regalos que por lo general ustedes se han otorgado unos a otros. [...]. Que en cada iglesia se coloquen las pequeñas ofrendas de ustedes en el árbol de Navidad. Que el preciado emblema «siempre verde» aluda a la santa obra de Dios y su beneficencia hacia nosotros; y la amante obra de corazón consistirá en salvar a otras almas que están en tinieblas. Que las obras de ustedes estén acorde con su fe. — *Review and Herald*, 9 de diciembre de 1884.

Se acerca la época de las fiestas con su intercambio de regalos, y tanto los jóvenes como los adultos consideran atentamente qué pueden dar a sus amigos en señal de afectuoso recuerdo. Por insignificantes que sean los regalos, es agradable recibirlos de aquellos a quienes amamos. Constituyen una demostración de que no nos han olvidado, y parecen estrechar un poco más los lazos que nos unen con ellos.

Hermanos y hermanas, mientras ustedes estén pensando en los regalos que quieren ofrecerse unos a otros, quisiera hacerles recordar a nuestro Amigo celestial, no sea que olviden lo que él nos pide. ¿No le agradecerá nuestra demostración de que no le hemos olvidado? Jesús, el Príncipe de vida, lo dio todo para poner la salvación a nuestro alcance [...]. Hasta sufrió la muerte, para poder darnos la vida eterna [...].

¿No compartirá nuestro Benefactor celestial las pruebas de nuestra gratitud y amor? Vengan, hermanos y hermanas, con sus hijos, aun con los niños de brazos, y traigan sus ofrendas a Dios de acuerdo con lo que pueden dar [...]. En ocasión de las próximas fiestas de Navidad y Año Nuevo no hagamos solamente una ofrenda a Dios de nuestros medios, sino entreguémonos a nosotros mismos sin reservas a él, en sacrificio vivo [...].

Al tiempo que insto a todos el deber de traer primero sus ofrendas a Dios, yo no condenaría totalmente la práctica de hacer regalos de Navidad y Año Nuevo a nuestros amigos. Está bien que nos otorguemos unos a otros, pruebas de cariño y aprecio con tal que no olvidemos a Dios, nuestro mejor Amigo. Debemos hacer regalos que sean de verdadero beneficio para quienes los reciban. Yo recomendaría libros que ayuden a comprender la Palabra de Dios o

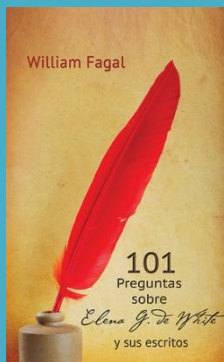


de Investigaciones White, UNADECA

que acrecienten nuestro amor por sus preceptos.— *Review and Herald*, 26 de diciembre de 1882.

Nota: Ver también la siguiente pregunta y respuesta.

Obtenido de:



101 Preguntas Sobre Elena G. White y sus escritos

Autor: William Fagal

ISBN 978-1-61161-130-4

1^{era} Edición: mayo 2013

Página: 73